

"Mucha Más Atención"

Buscamos ser cristianos auténticos que siguen la enseñanza del Nuevo Testamento de Jesucristo. Nos enfocamos en el Nuevo Testamento, porque sabemos que revela las palabras del Señor Jesús y sus apóstoles. El Señor Jesús dijo que enviaría profetas, sabios y escribas para revelar su enseñanza. Y lo dice en Mateo 23, versículo 34. Si deseamos ser verdaderos discípulos, debemos escucharle. El Señor Jesús les dijo a los judíos que habían creído en Él: "Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:31 al 32). Los verdaderos discípulos permanecen en la palabra del Señor, y hoy esa enseñanza se encuentra en el Nuevo Testamento.

Lamentablemente, muchos de los que se dicen discípulos escuchan al mundo o a la cultura de los tiempos. Y olvidan a Dios y se esfuerzan por agradar a las personas. Pablo escribió en Romanos 12, versículo 2: "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta." No tenemos ningún derecho de cambiar el plan de salvación de Dios, la manera en que Dios quiere que adoremos, ni la manera en que Dios organiza la iglesia, ni la moral de Dios. Las religiones mundanas que se llaman a sí mismas cristianas piensan que pueden cambiar los caminos de Dios y aun así agradarle. Pues bien, se están engañando a sí mismas.

Nuestra lectura de hoy proviene del libro de Hebreos, capítulo 2, versículos 1 al 4. Y allí el escritor del libro de Hebreos anima al pueblo a prestar mucha atención y les advierte que no se desvíen.

Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

Dios quiere que hagamos lo correcto y prestemos mucha atención. Oremos. Padre, estamos agradecidos de que hayas revelado tu voluntad a nosotros. Y de que podemos saber lo que quieres que hagamos y seamos para agradarte y mostrarte nuestro amor. Ayúdanos a vivir de una manera que glorifique tu nombre. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

Las personas generalmente no tienen la intención de desviarse de Dios, de su enseñanza o de la iglesia. Generalmente ocurre cuando las personas olvidan o descuidan su fe. Se enfocan en sus vidas cotidianas y se distraen de las cosas eternas. Suponen que tienen todo el tiempo del mundo para acercarse a Dios más adelante en sus vidas. Y no se dan cuenta de que cuando se alejan de Dios, pueden perder la bendición y las promesas de Dios.

Hebreos 5:12 al 14 habla de cristianos que se habían vuelto tardos para escuchar. No habían madurado lo suficiente para distinguir lo bueno de lo malo. El escritor de Hebreos dijo: "Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal."

Lamentablemente, muchos hoy en día que se llaman a sí mismos cristianos saben muy poco sobre la Biblia, sobre lo que hay que hacer para ser salvo, sobre la adoración que Dios desea, sobre la naturaleza de la iglesia, o sobre la moral que Dios desea que practiquen. Sencillamente no saben lo que significa ser justos a los ojos de Dios. Ser religioso no es lo mismo que ser justo. Una persona justa conoce la verdad y se aferra firmemente a ella. Una persona religiosa a menudo está más preocupada por las apariencias y por agradarse a sí misma que por conocer y practicar la voluntad de Dios.

Los fariseos a menudo practicaban su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos, pero rechazaron a Jesús como el Cristo. Su justicia consistía en guardar los mandamientos de los hombres. Y Pablo los describió en Romanos 10:2 al 3: "Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios." La oración de Pablo a Dios por ellos era para su salvación. Para ser salvos necesitaban verdaderamente creer y seguir al Señor Jesucristo y sus palabras.

Los fariseos crecieron con una tradición oral y humana que provenía de sus padres, no de Dios, y que no se encontraba en las Escrituras. El Señor Jesús en el Sermón del Monte que se encuentra en Mateo 5 al 7 contrastó frecuentemente tales tradiciones. Puedes ver los contrastes que usan las frases "Oísteis que fue dicho" y luego "Pero yo os digo." Jesús estaba derribando lo humano y mostrando la verdadera enseñanza de Dios. El cristianismo auténtico ve la diferencia entre lo que es de origen humano y lo que viene de Dios.

Sin embargo, las personas que han crecido escuchando y obedeciendo una tradición humana a menudo nunca se han dado cuenta de que sus tradiciones humanas no eran bíblicas y no provienen realmente de Dios. Por ejemplo, muchas personas enseñan que una "oración del pecador" lleva a un alma perdida a la salvación; pero la idea de una oración del pecador nunca fue enseñada hasta bien entrado el siglo XX, sí. El apóstol Pedro, que habló según el Espíritu le daba que hablase, dijo en el primer sermón del evangelio el día de Pentecostés en Hechos 2, versículos 38 al 39: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare."

La tradición de rociar a los infantes apareció siglos después de que el Nuevo Testamento fuera escrito. Es una innovación y no una práctica bíblica. Se ha desviado de lo que se practicaba en el primer siglo. Los que están ligados a esa tradición necesitan realmente pensar en lo que dicen las Escrituras. Escuchar con entendimiento, fe, amor y arrepentimiento siempre preceden al bautismo en Cristo. Y los infantes no necesitan el bautismo, pues no han pecado y no pueden heredar los pecados de otras personas.

Nadie tiene el derecho de cambiar el evangelio que se encuentra en el Nuevo Testamento. Recuerdas que Pablo dijo en Gálatas 1:8 al 9: "Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema." Desviarse a menudo lleva a abandonar la verdad y a cambiarla por algo que las personas inventaron.

La tradición humana de usar instrumentos musicales en la adoración comenzó muchos siglos después de que el Nuevo Testamento fuera escrito. No hay nada en el Nuevo Testamento que mande, implique o dé ejemplo de que las iglesias primitivas usaran instrumentos musicales en la adoración a

Dios. La música instrumental era una práctica judía y pagana, pero no cristiana. El Nuevo Testamento enseña a los cristianos a cantar de corazón y con nuestros labios (Efesios 5:19 y Hebreos 13:15).

El cristianismo auténtico y verdadero está dedicado al Señor Jesús, no a alguna jerarquía o concilio humano. No mira a alguna autoridad vinculada a una cultura sino al único Señor de todos, y ese es Jesús. Jesucristo es la cabeza de su iglesia y su único Señor. Y no ha abdicado su trono a un sustituto humano. El Señor gobierna su iglesia desde el cielo a través de sus palabras que se encuentran en el Nuevo Testamento, no a través de alguna ley eclesiástica decidida por los hombres. Los concilios de hoy no pueden cambiar lo que dice el Nuevo Testamento y luego pensar que aún agradan a Dios.

Desviarse de la palabra de Dios no es un problema nuevo. Antes de su muerte, recuerdas, Moisés advirtió a Israel que no olvidara al Señor sino que guardara sus mandamientos. Dijo en Deuteronomio 8:11 al 14: "Cuidate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieses se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre."

Más adelante dice en Deuteronomio 8, versículos 18 al 20: "Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día. Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis. Como las naciones que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis, por cuanto no habréis atendido a la voz de Jehová vuestro Dios."

Una generación después Josué también advierte a Israel que permanezca fiel a Dios y que guarde lo que está escrito. Josué 23:6 al 8 dice: "Esforzaos, pues, mucho en guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra; para que no os mezcléis con estas naciones que han quedado con vosotros, ni hagáis mención de los nombres de sus dioses, ni juréis por ellos, ni los sirváis, ni os inclinéis a ellos. Mas a Jehová vuestro Dios seguiréis, como habéis hecho hasta hoy." Josué no quería que el pueblo que amaba se desviara de Dios.

Josué añade en Josué 23:12 al 13: "Porque si os apartareis y os uniereis a lo que resta de estas naciones que han quedado con vosotros, y si concertareis con ellas matrimonios, mezclándoos con ellas y ellas con vosotros, sabed que Jehová vuestro Dios no arrojará más a estas naciones delante de vosotros, sino que os serán por lazo, por tropiezo, por azote para vuestros costados y por espinas para vuestros ojos, hasta que perezcáis de esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado."

Dios siempre recuerda a su pueblo y busca bendecirlo, pero espera que su pueblo permanezca fiel y le obedezca. Dios siempre toma nota de lo que su pueblo hace o deja de hacer.

Jueces 2:1 al 4 dice: El ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado a vuestros padres, diciendo: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros, con tal que vosotros no hagáis pacto con los moradores de esta tierra, cuyos altares habéis de derribar; mas vosotros no habéis obedecido mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto? Por tanto, yo también digo: No los echaré de delante de vosotros, sino que serán como espinas en vuestros costados, y sus dioses os serán por tropiezo. Cuando el ángel de Jehová habló estas palabras a todos los hijos de Israel, el pueblo alzó su voz y lloró.

Nosotros también deberíamos llorar cuando nos damos cuenta de que podríamos perder nuestra relación con el Señor si lo olvidamos, lo descuidamos o nos desviamos hacia el error o las tradiciones humanas. Oro para que estés obedeciendo al Señor y haciendo su voluntad. Oro para que prestes mucha más atención a lo que dice la Biblia y no caigas presa de las tradiciones de los hombres que no obedecen al Señor.

El apóstol Pablo escribió a los corintios en un momento en que la cultura pagana los rodeaba por todos lados. Y escribió en 2 Corintios 6, versículos 14 al 18: "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso."

Debemos separarnos de la falsa religión que está fuera de Cristo y de las falsas tradiciones de los hombres que se llaman a sí mismos cristianos. Pablo concluyó en 2 Corintios 7, versículo 1: "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios." Debemos respetar lo que Dios dice.

Uno debe evitar las distracciones que nos llevan a dejar de escuchar. No podemos ceder a las cosas de este mundo, debemos escuchar al Señor, debemos leer la Biblia y debemos poner a Dios primero. El Señor Jesús dijo en Lucas 6, versículo 46: "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?" En el monte de la transfiguración escuchamos a Dios hablando desde una nube en Mateo 17:5: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd."

Pedro habló de la profecía acerca del Señor Jesús en Hechos 3:22 al 23: "Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo." Amigos, tengamos oídos que escuchen lo que Dios dice.

Oremos juntos. Padre celestial, estamos agradecidos de que nos hayas dado tu palabra a través de Jesucristo. Y de que nos has enseñado sobre cómo tratas a los que se apartan de Ti, en el Antiguo Testamento. Ayúdanos, Padre celestial, a siempre entregarnos claramente a Ti, a servirte y a amarte. En el nombre de Jesús, Amén.

Esdras era sacerdote y escriba. Y Esdras 7, versículo 10, dice: "Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos." ¿Dónde está tu corazón? ¿Está escuchando al Señor? ¿Está enfocado en la lectura de las Escrituras? Esdras sabía cuán importante era conocer la Palabra de Dios para su propia alma y para las almas del pueblo de Israel. ¿Qué tan bien conoces las Escrituras? ¿Conoces los principios elementales de los oráculos de Dios? ¿Has estudiado por ti mismo o de alguna manera te has vuelto tardo para escuchar? ¿Eres lo suficientemente hábil en las Escrituras, no en la cultura, para distinguir el bien del mal?

Debemos prestar mucha más atención a lo que hemos escuchado de las Escrituras, no sea que nos desviemos de ello. La enseñanza de Jesús y los apóstoles registrada en las Escrituras ha demostrado ser confiable. Dios dio testimonio de ella con señales, prodigios y milagros y confirmó su verdad en el primer siglo. Y por eso debemos ir a la enseñanza del Nuevo Testamento para lo que creemos y practicamos.

En el Nuevo Testamento puedo leer sobre la necesidad de la fe, el amor, el arrepentimiento, la confesión de Jesucristo como el Hijo de Dios y el bautismo por inmersión para el perdón de los pecados. ¿Y no debería prestar mucha atención a lo que puedo leer en las Escrituras en lugar de asumir que puedo desviarme hacia tradiciones humanas para la salvación? ¿No debería escuchar lo que Dios dice en lugar de depender de líderes religiosos que enseñan otras cosas? Puedo depositar mi confianza en la palabra escrita, pero no puedo confiar en tradiciones humanas que vinieron siglos después, porque se apartaron de la verdad. Manténganse firmes en la fe que fue entregada de una vez para siempre a los santos.